

EN VALLADOLID
**FALANGE CONMEMORO EL
XLVI ANIVERSARIO DE SU FUSION
CON LAS JONS**

Valladolid, 3. (Europa Press.) Con la asistencia del jefe nacional de Falange Española y de las JONS, Raimundo Fernández-Cuesta, y del subjefe, Diego Márquez Horrillo, tuvo lugar, en la mañana del domingo, en Valladolid, la conmemoración del XLVI aniversario de Falange Española y de las JONS. El acto se celebró en el teatro Calderón, donde se reunieron unas mil personas, la mayoría de edad avanzada y que portaban camisas azules.

En primer lugar intervino el jefe provincial de Valladolid, Fernández París.

Por su parte, Diego Márquez Horrillo desarrolló el discurso considerado más político de todos los pronunciados en el teatro Calderón.

Dijo que España tiene todavía una revolución pendiente, pero que esa revolución pendiente es de España y no de los falangistas. Más adelante añadió que los falangistas tendrán que tomar, inevitablemente, partido en otra guerra civil.

Y si el País Vasco intenta separarse, los falangistas serán los primeros en incorporarse a una marcha para devolverlos nuevamente a España.

Márquez Horrillo en algunos momentos de su discurso se refirió a los falsos falangistas que con camisa azul habían colaborado con el régimen de Franco.

Raimundo Fernández-Cuesta clausuró el acto. Se refirió a la descomposición de nuestro país, «ex España». Invitó a todos los que tienen ideología falangista a que se unan bajo las siglas de Falange Española y de las JONS, y luchen dentro de esta organización en vez de enfrentarse unos con otros.

Aseguró, asimismo, que en este momento los falangistas que quedan son los justos y los necesarios. Todos los trepadores se han separado y, por eso, ahora, Falange Española está en condiciones de empezar de nuevo y deberá ser tenida en cuenta.

Raimundo Fernández-Cuesta informó, para terminar, que el viernes, aun a riesgo de su propia vida, irá al País Vasco, en donde pronunciará un mitin.

Tras la celebración del acto, los líderes falangistas, acompañados por numerosas personas que vestían camisa azul, se dirigieron al cementerio de Valladolid para depositar una corona de laurel ante la tumba del falangista castellano Onésimo Redondo Ortega.